

Hacia una Traducción/Interpretación Bimodal*

Alex Giovanni Barreto Muñoz
Asociación Nacional de Traductores/ intérpretes
de Lengua de Señas y Guías Intérpretes de Colombia
ANISCOL
traducción@aniscol.org

Resumen:

A medida que avanzan las investigaciones sobre las lenguas de señas y los estudios de la traducción logran alejarse aún más de los paradigmas lingüísticos tradicionales, se generan nuevas reflexiones sobre campos de investigación interdisciplinarios poco explorados que plantean nuevos interrogantes: ¿Qué revelan los estudios lingüísticos sobre el estatuto de las lenguas de señas? ¿Es posible hablar de traducción desde y hacia las lenguas de señas? ¿Qué retos imponen las dinámicas de las lenguas de señas a los estudios traductológicos hoy en día? Estas preguntas se abordarán en el presente artículo, que pretende hacer una breve revisión de la literatura existente, con el fin de poner al conocimiento de la comunidad traductológica este tema poco explorado.

Palabras clave: Lenguas de señas, Sordos, bimodal, Intérpretes para sordos.

Abstract:

Currently, as the research of sign languages advances and as studies in translation are able to get away even more traditional linguistic paradigms, new reflections are being generated on interdisciplinary research in unexplored areas. These reflections pose new questions about the same translational questions of old: What do the linguistic studies reveal about the situation of sign language? Is it possible to speak of translation to and from sign language? What are the challenges imposed by the dynamics of sign languages on translation studies today? These questions are addressed in this article, with the aim of a briefly reviewing the literature on this subject in order to make the community aware of the translational issues which it involves and which have yet to be explored.

Keywords: sign languages, deaf people, bimodal, interpreting for the deaf.

Résumé:

Au fur et à mesure que la recherche sur la langue des signes avance et que la traductologie se détache des paradigmes linguistiques traditionnels, des nouvelles réflexions émergent sur des champs de recherche interdisciplinaires peu explorés et qui posent des questions nouvelles: ¿Qu'est-ce que les études linguistiques montrent en ce qui concerne le statut de la langue des signes? ¿Est-il possible de parler de traduction dès et vers la langue des signes? ¿Quels sont les défis que les dynamiques de la langue des signes imposent aux études traductologiques aujourd'hui? Ces questions seront traitées dans l'article qui suit, nous y présenterons une révision de la littérature sur le thème, afin de mettre à disposition de la communauté traductologique des discussions sur ce thème peu étudié.

Mots clé: langues des signes, sourds, bimodale, Interprètes pour les sourds.

*El artículo se enmarca dentro de los proyectos de traducción hacia la lengua de señas colombiana (LSC) que desarrolla el autor dentro de la Asociación Nacional de Traductores/Intérpretes de lengua de señas y Guías intérpretes de Colombia – ANISCOL.

1. La modalidad cuatridimensional del lenguaje humano: las lenguas de señas.

“Así, para Whitney [...] es por azar, por simples razones de comodidad por lo que nos servimos de aparato vocal como instrumento de la lengua: Los hombres hubieran haber podido escoger el gesto y emplear imágenes visuales en vez de imágenes acústicas. [...] Whitney va demasiado lejos cuando dice que nuestra elección ha recaído por azar en los órganos vocales; en cierto modo, nos estaban impuestos por la naturaleza. Pero en el punto esencial el lingüista americano tiene razón a nuestro parecer: la lengua es una convención, y la naturaleza del signo convenido es indiferente. La cuestión del aparato vocal es, por tanto, secundaria en el problema del lenguaje”

Saussure (1915 (1998):36)

Cuando el padre de la lingüística moderna en el primer capítulo de su curso, consideró la modalidad¹ como un asunto al margen de la naturaleza del signo lingüístico, al parecer no se pudo imaginar que aquellos aspectos del estudio de la modalidad gestual del lenguaje humano, a los cuales él se refirió de forma tímida como *alfabeto de los sordomudos*² (1915 (1998), pág. 42) y *lenguaje de los sordomudos* (1915 (1998), pág. 115) tendrían un florecimiento significativo en la segunda mitad del siglo XX después que William Stokoe en 1960, completara la primera gramática de la lengua de señas hasta ahora más estudiada: la Lengua de Señas Americana (ASL, por sus siglas en inglés) (Stokoe W. , 2000, pág. 24). Los estudios posteriores (Battison, 1978) (Klima & Bellugi, 1979) (Liddell & Johnson, 1989) (Lucas, 1989) por mencionar sólo algunos, demostraron lo que podría ser una verdad de Perogrullo: que las lenguas de señas son lenguas naturales por la simple razón de que funcionan como tales. Son adquiridas de forma natural incluso por aquellos que no las necesitan (personas oyentes), son utilizadas por sus usuarios para todas las funciones comunicativas-sociales y pululan por todo lugar donde haya suficiente densidad de población sorda (aproximadamente ciudades de más de 100.000 habitantes).

Contrario a lo que pudiera parecer, no existe una lengua de señas universal. En ese aspecto las lenguas de señas se comportan como sus pares orales, pues existen estudios (Woll, Sutton-Spence, & Elton, 2001) que han demostrado que las lenguas de señas han evolucionado –aunque en un rango menor de tiempo- en procesos de derivación, colonización y criollización. A modo de ejemplo, aunque Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela poseen el castellano como lengua oficial, las lenguas de señas de los países (LSC, LSEc, LSP y LSV) son en gran medida ininteligibles. Por otro lado, aunque

¹ Por modalidad nos referimos a la naturaleza del canal que utiliza determinada lengua. Canal auditivo-fonético para las lenguas orales (bidimensional: sonido y tiempo), canal viso-gestual y espacial para las lenguas de señas (Cuatridimensional: alto-ancho-largo y tiempo) (Stokoe W. C., 1979)

² Actualmente en la mayoría de países del mundo y en diversos idiomas, la forma *sordomudo* son ofensivas y denigrantes para la propia comunidad. Siguiendo la tradición literaria al respecto (Padden & Humphries, 2005) (Padden & Humphries, 1988) (Ladd, 2003) Usaremos *sordo* para referirnos a la realidad clínica y *Sordo* para hablar de la identidad socio-antropológica.

Canadá, EE.UU., Puerto Rico y República Dominicana³ hablan inglés y castellano, dichos países utilizan principalmente ASL entre las personas Sordas. En el caso de la lengua de señas colombiana (LSC) un primer acercamiento en la descripción gramatical (Oviedo, 2001) ha revelado una estructura “fonológica” compleja que subyace en dicha lengua, lo cual, supera en gran medida los rasgos de la lengua oral por el simple hecho de que el espacio visual permite múltiples y simultáneos puntos de articulación que no permite el aparato fonatorio (e.g. no se pueden proferir dos palabras al mismo tiempo, mientras que en LSC se puede expresar “sorprenderse” y “encontrarse” de forma simultánea en la siguiente expresión: “se sorprendieron (dos personas) al encontrarse” que en LSC se expresa en *una* sola sílaba/seña “ENCONTRARSE⁴” estructura TMD.



La imagen muestra los momentos inicial (T) y final (D) de la seña encontrarse, el segundo momento (M) es el segmento que transcurre entre las dos imágenes. Nótese que el significado de “sorprenderse”, denotado por los ojos inusualmente abiertos, concurre en el tiempo con el segmento (D)

³ Al parecer existe una lengua de señas dominicana autóctona con bajo prestigio que subsiste con el ASL utilizado principalmente en la educación (Patiño, Oviedo, & Gerner, 2001)

⁴ “ENCONTRARSE” es una glosa que funciona como referencia al significado de la seña pero no es su traducción.

La estructura silábica:

Tipo: Señal bimanual simétrica⁵

Matriz Segmental →	T Transición	M Movimiento	D Detención
Matriz Articulatoria ↓			
Configuración Manual (CM)	CM 1+/o-	Rectilíneo	CM 1+/o-
Orientación (OR)	Base		Base
Ubicación (UB) Mano Derecha	V1, próximo, altura esternón		Vo, medio, altura de esternón
Ubicación (UB) Mano Izquierda	V1, distante, altura esternón		Vo, medio, altura de esternón
Parámetro de relación en UB	-		Contacto en exterior de los dedos.
Matriz de Rasgos No Manuales ↓			
Ojos	-		Inusualmente Abiertos
Cabeza	-		Hacia atrás

Nótese que la mano derecha e izquierda varían en un parámetro de la ubicación⁶

Debido a la complejidad estructural de las lenguas señas se les han calificado como polimorfémicas/monosilábicas (Brentari, 1995, pág. 632) o lenguas clasificadoras predicativas (cfr. Allan, 1977 en Ovideo, 2001 pág. 237) sin embargo, aunque existen diferentes modelos sobre lo que podríamos considerar una “sílabas” y varias discusiones sobre su descripción, las consideraciones lingüísticas sobre las lenguas de señas dejan claro un asunto: los teóricos contemporáneos no se debaten sobre la

⁵ Las señas bimanuales simétricas, utilizan las mismas configuraciones manuales y movimientos en manos, lo cual permite simplificar la descripción de la señal, pues cada mano comparte todos los rasgos lingüísticos excepto la ubicación.

⁶ La configuración manual se define por un rango de 25 rasgos mínimos, en donde 1+/o- es la representación “fonológica” de la mano en forma de “1”. La orientación (OR) define la rotación de la mano como un articulador en forma cúbica, en donde uno de sus lados (base, punta de los dedos, cubital, radial, palma y dorso) está alineado con la línea horizonte. Para la ubicación (UB) los articuladores pueden ocupar una coordenada en el espacio tridimensional (x, z, y) donde x distingue 7 ubicaciones a lo ancho; z, 3 a lo largo, y y, 12 a lo alto) (Ovideo, 2001)

certeza del estatuto de las lenguas de señas en tanto “lenguas” sino en los mecanismos teóricos y metodológicos que son necesarios para comprenderlas cada vez más⁷.

La descripción lingüística y el conocimiento de las lenguas de señas en el mundo ha contribuido desde tiempos modernos y contemporáneos, al desarrollo de sistemas de escritura de las mismas (Parkhurst & Parkhurst, 2008) (Oviedo, 2009) (Ideai, 2007) los cuales no han tenido mucha difusión al interior de las comunidades Sordas⁸, debido a la complejidad de los grafemas, la falta de economía lingüística en la composición de la escritura y el espacio ocupado (ver imagen 2, donde el fragmento bíblico interlinear de Juan 1:1-3 que contiene alrededor de unas 36 palabras en inglés abarca el espacio de una hoja tamaño carta en ASL escrita⁹). Podríamos señalar que otro aspecto que ha dificultado la apropiación masiva de los sistemas de escritura de la lengua de señas ha sido la alta demanda de contextualización que exige el dominio de la escritura ideográfica (visagrafia), el gran número de símbolos que requiere ser manejado en la escritura “fonológica” (SignWriting®) así como la masificación de los videos electrónicos en redes sociales como YouTube® mediante los cuales los Sordos se han acercado a la “textualidad” construyendo video-cartas, video-cuentos, video-poemas y video-libros en lengua de señas, creando la aparente sensación de no necesitar escribir su lengua.

Lo cierto es que es muy temprano para determinar si las lenguas de señas desarrollarán sistemas de escritura ideográficos o fonéticos que les permitirían crear su propia “literatura” y por tanto generar traducciones con una alta gama de tipologías textuales (i.e desde textos informativos hasta las obras de la literatura universal), no obstante, los promotores de la escritura de las señas continúan muy activos en sus investigaciones y aplicaciones pues han llegado a escribir hasta tesis doctorales donde se han demostrado los alcances de la escritura de las señas en la educación de los sordos a través de herramientas informáticas (Stumpf, 2005) y se han creado en el mundo diversos grupos de aplicación, investigación y promoción de la lengua de señas escrita (e.g. ver www.signwriting.org y www.ideai.org.co). Entonces, si quisiéramos responder de forma directa la pregunta acerca de la posibilidad de realizar traducciones desde y hacia la lengua de señas, la escritura de la lengua de señas nos serviría como un argumento para responder afirmativamente y de forma apresurada. Sin embargo, creemos que el fenómeno de las lenguas de señas impone amplios retos al campo interdisciplinar de la traductología que necesitan una consideración adicional.

⁷ Realizar una reseña justa de la literatura en torno a las lenguas de señas, excede los propósitos de este artículo, por lo cual me he limitado a mostrar las referencias más importantes que sustentan un argumento vital para el mismo: las lenguas de señas son lenguas naturales.

⁸ Ver la posición al respecto de la Federación Nacional de Sordos de Colombia –FENASCOL http://www.fenascol.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=169:visagrafa&catid=29:comunidad&Itemid=108

⁹ Ejemplo tomado de http://www.signwriting.org/archive/docs6/sw0592_ASLBible_Gospel_John_Ch1-7.pdf

--	--	--	--

1

1 In the beginning the Word already existed. The Word was with God, and the Word was God. 2 He existed in the beginning with God. 3 God created everything through him, and nothing was created except through him. NLT

2

Extrato en SignWriting® de Juan 1:1-3 I

2. Hacia una traducción/interpretación bimodal

Uno de los principales retos que imponen las lenguas de señas a la traductología está relacionado con la concepción misma de lo que es una traducción. ¿Es una traducción la que exclusivamente se realiza entre los textos escritos de las lenguas orales? La respuesta la podríamos construir mirando el desarrollo del concepto de traducción a través de los últimos 50 años en la tradición traductológica. Desde la afamada frase de Jerónimo donde *non verbum e verbo, sed sensum exprimere de sensu*¹⁰, se ha entendido la traducción no como una simple transcodificación de mensajes, sino un trasvase de sentidos. Sin embargo, los primeros traductólogos contemporáneos de corte lingüístico se preocuparon por delimitar la exactitud y equivalencia de las traducciones, buscando las “soluciones únicas” que los llevaron posteriormente a reconocer que las traducciones estaban inmersas en sistemas culturales y literarios más amplios en donde el trasvase de los contenidos exigían *shifts* o “cambios” en palabras de Catford (Catford, 1970).

Tiempo después, los traductólogos de enfoque textual-comunicativo, en particular Eugene Nida, idearon diversas metodologías, para hacer llegar la palabra de Dios a las poblaciones minoritarias (Nida, 1986) cuyas lenguas ágrafas en muchas ocasiones motivaron a que misioneros y lingüistas idearan sistemas de escritura, pero que al mismo tiempo no pudieran salvar las diferencias estructurales en las construcciones textuales de las mismas, sin la necesidad de “intervenir”; los problemas traductológicos persistían debido a la inconmensurabilidad de los sistemas enciclopédicos entre las lenguas y las culturas. Luego, la traducción implicaba tomar decisiones para producir efectos.

Tomar decisiones en la traducción fue un aspecto que tenían muy claro las traductólogas e intérpretes de la Escuela de París, las cuales mediante su teoría interpretativa o del sentido, se concentraron en los procesos de traducción realizados por los intérpretes de conferencia, donde la traducción, entonces ya no era un proceso únicamente atribuido a los textos escritos. De hecho, las teóricas intérpretes intentaron extender sus construcciones conceptuales derivadas de la experiencia de la interpretación de conferencias a los textos llamados por ellas “pragmáticos” o no literarios (Moya, 2004). Cuando Theo Hermans, publicó *The Manipule of Literature* (Hermans, 1985) y luego cuando se consolidaron los *Translation Studies* (Bassnett, 1980 (2002)) (Toury, 2004) (Venuti, 1995) al mismo tiempo que las teorías polisistémicas (Even-Zohar, 1990) y deconstructivistas (Derrida, 1985 (1987)) se empezó a entender que la traducción no era algo tan homogéneo y estático como se lo imaginaron los lingüistas tradicionales.

En efecto, la traducción se mostró como un campo interdisciplinar fragmentario, que abordaba muchas temáticas, posibilidades y campos del conocimiento. Sólo algunas

¹⁰ “no expresando palabra por palabra, sino sentido por sentido”

construcciones teóricas como la Teoría Funcionalista General (Witt, 2008) han hecho esfuerzos para realizar una integración en el campo, donde la traducción y la interpretación se ha entendido como parte de un proceso más general y abstracto, acuñado bajo los concepto de *traslación* y respectivamente *traslatología*, los cuales son muy útiles para hablar de los procesos que necesariamente no se pueden catalogar dentro de la dicotomía traducción/interpretación¹¹.

Una realidad que recordaremos en este momento es que la práctica de la interpretación es tan antigua como la misma traducción. De este modo, antes de preguntarnos sobre si es posible o no la traducción desde y hacia las lenguas de señas, tenemos que entender que esta *ya ha existido* en la práctica de interpretación consecutiva y simultánea, toda vez que las personas sordas han necesitado intérpretes en iglesias, juzgados, televisión etc. Detengámonos un momento y reflexionemos sobre dicho fenómeno. Si la lengua de señas posee una modalidad visual, la interpretación castellano oral-lengua de señas es en realidad un tipo de *interpretación bimodal*. Dado que la interpretación castellano/LSC es un tipo de traslación entre dos modalidades, una auditiva y otra visual, dichas modalidades logran que los mensajes entre las lenguas *no sufran interferencia*, de hecho es la única práctica traslativa que permitiría dicha concurrencia de ambas lenguas, lo cual explica por qué los intérpretes de lengua de señas nunca han necesitado cámaras insonorizadas y equipos tecnológicos para realizar su trabajo en simultánea, en oposición a los intérpretes orales de conferencia.

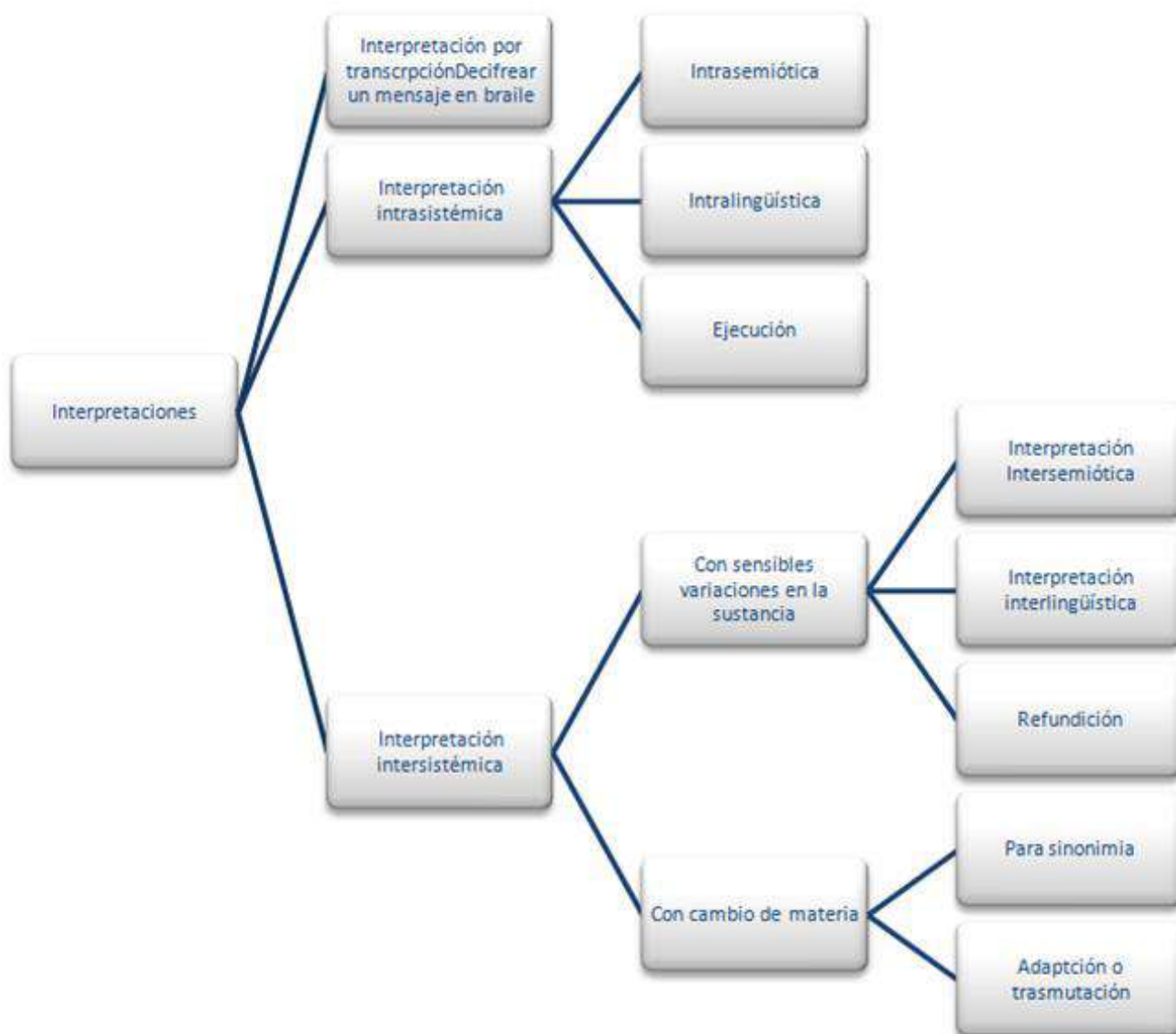
Partiendo desde un enfoque didáctico en donde la interpretación simultánea es una práctica no ideal en el trasvase de información (Russell, 2002), y a la que sólo se debería llegar después de haber aprendido a *traducir* y consecuentemente *interpretar en consecutiva* sería pertinente que nos preguntáramos si la traducción desde y hacia las lenguas de señas sólo podría llamarse *traducción* si la lengua de señas se representara de forma escrita. Porque el desarrollo evidente de la interpretación como un oficio afirma la existencia de la traducción como una etapa previa en términos didácticos. Por supuesto, esta afirmación está estrechamente relacionada con la concepción de traducción que se maneje desde determinada perspectiva teórica. Si somos tradicionales, no dudaríamos en restringir la traducción a las “lenguas del conocimiento” con amplia tradición literaria y limitar la traductología a una reflexión ligada exclusivamente a la crítica literaria de dichas lenguas, excluyendo de paso a la traducción hacia y desde las lenguas de las minorías étnicas. Sin embargo, si nos inclinamos por enfoques más eclécticos podemos considerar la traducción a las lenguas

¹¹ La Asociación Nacional de Traductores/intérpretes y Guías intérpretes de Colombia ANISCOL, consciente de las particularidades de la interpretación en oposición a la traducción, pero a la vez interesada por resaltar los procesos traslatológicos al interior de las múltiples posibilidades de la traducción y la interpretación, ha adoptado el término traducción/interpretación como una forma de reafirmar desde el enfoque funcionalista los lugares comunes entre traducción e interpretación, pues aunque *traslación* es un concepto muy útil para hablar de los procesos traductológicos al interior de la traducción y la interpretación, lastimosamente desdibuja la identidad a los intérpretes y sus metodologías simultáneas y presenciales específicas con respecto a las asincrónicas y no-presenciales propias de los traductores.

de señas como un fenómeno que aunque se puede hacer de texto escrito a texto escrito, puede desarrollarse entre textos soportados en otros medios distintos al papel. Nos referimos, pues, a la posibilidad de construir textos semejantes a los escritos, soportados en videos y a las traducciones entre dichas clases de textos (video-papel, papel-papel, papel-video, y video-video).

¿Es un texto en lengua de señas soportado en un video similar a un texto escrito soportado en un papel? No lo sabemos con certeza. Se necesitaría implementar estudios sobre las tipologías textuales en las lenguas de señas que nos mostraran si una grabación en lengua de señas contiene características específicas para ser considerada como tipología textual diferente a la expresión “hablada” en lengua de señas; sin embargo, en el momento dichos estudios no existen en Colombia. Ahora bien, recordemos que la lengua de señas, al ser una lengua que se muestra en cuatro dimensiones, tiene la posibilidad de que sus rasgos lingüísticos sean contenidos y representados en un video mucho mejor que en cualquier sistema ideográfico o fonético escrito, razón por la cual tendrían un comportamiento distinto a los estudios sobre los textos escritos recitados en citas magnetofónicas. Por el momento sólo existen pruebas empíricas que demuestran que en el mundo está emergiendo la profesión de Sordos como traductores en proyectos de traducción de la Biblia, en la producción de material en lengua de señas de sitios web y en la presentación/traducción de noticias en la televisión (Stone, 2009).

Por otro lado, la discusión sobre la posibilidad de soportar “textos escritos” en LSC en medios digitales se relaciona con la traducción entre distintos sistemas semióticos, planteada por Umberto Eco en su *Decir casi lo mismo* (Eco, 2008). Eco asume que el universo de las interpretaciones es más grande que el de las traducciones. Es un campo teórico que desborda el discurso traductológico. Por esa razón, en su ensayo el semiólogo presenta ampliada la descripción realizada de antaño por Jakobson sobre las tipologías de la interpretación en donde la traducción propiamente dicha es sólo una vertiente más.



Clasificación de las interpretaciones según Eco, 2008

De esta manera, Eco plantea como un tipo especial de interpretaciones las presuntas traducciones-adaptaciones entre sistemas semióticos donde cambia la sustancia; cuando una novela se traduce¹² en una película, una pieza clásica se traduce en un baile, o cuando un poema se traduce en óleo.

¹² La resistencia en el ámbito traductológico sobre la asignación de la etiqueta de “traducciones” a dichas adaptaciones, es un problema que Eco advierte sin preocupación, pues según lo indica en su introducción, su objetivo no es proponer ninguna teoría de la traducción en tanto que desea hablar de la misma a través de la experiencia tanto como traductor como autor traducido a un sin número de lenguas.

En la exposición conceptual que expone el novelista en su ensayo, nos interesa la aplicación potencial sobre las lenguas de señas que pudiera señalar la hipotiposis,

“La hipotiposis es el efecto retórico por el que las palabras pueden hacer evidente precisamente fenómenos visuales”

(2008, pág. 254)

Dicho efecto retórico abunda en la literatura en formas denotativas (cuando se afirma que entre un lugar a otro hay como 5 metros) por descripción pormenorizada (cuando el asesino ingresa a la cabaña en *la continuidad de los parques* de Cortázar) por enumeración (cuando se menciona un ejército de dos mil hombres) y por acumulación de acontecimientos (en las novelas policíacas donde los sucesos contribuyen a construir la sensación casi cinematográfica de tiempo).

En efecto, la hipotiposis es una construcción muy utilizada en la literatura, pues permite “pintar con palabras”. Ahora bien, ¿si las palabras pudieran efectivamente “pintar” no sólo en la imaginación de los lectores/espectadores¹³ sino en el espacio inmediato contenido en un video que soporte un texto en lengua de señas? Dichas posibilidades las permitiría un texto la lengua de señas. Si percibimos el ejemplo de la seña anterior ENCONTRARSE vemos que realmente la seña representa una mini-escena con las manos, de dos personas que se encuentran. Así mismo, las señas permiten representar en el espacio inmediato a los espectadores/lectores arboles, animales, paisajes, personajes y medios de transporte de una forma cinematográfica que las palabras no pudieran representar mediante la hipotiposis, dicho de otro modo, la hipotiposis en la traducción hacia la lengua de señas se convierte en un fenómeno cuasi-semiótico, donde la seña tiene una capacidad poderosa de representar en el espacio sobre la palabra. Cabe enfatizar que dichas representaciones son lingüísticas¹⁴ y no sólo fruto de un sistema avanzado de pantomima. ¿Podrá la traductología abrirse hacia dichos fenómenos que se alejan de la palabra escrita?

¹³ Asumiendo que los videos de monólogos en lengua de señas se comportan como textos escritos, los lectores de los videos se constituirían en una especie de lectores/espectadores que se diferenciaría del interlocutor/espectador de una interacción “hablada” en lengua de señas.

¹⁴ Una de las razones por las cuales se determinan como lingüísticas estas características en la lengua de señas es que en algunas ocasiones los signos no se corresponden con las imágenes icónicas que se manejan por consenso cultural sobre de los objetos (aspecto muy utilizado en la pantomima). De esta forma, la descripción vivida sólo es posible para el hablante de la lengua de señas, la persona no usuaria de dicha lengua, a diferencia de la pantomima, no percibe la descripción visual.

Conclusión

Es importante poner al conocimiento de la comunidad académica la tradición existente frente a la investigación de las lenguas de señas como lenguas naturales que en tanto lenguas, contienen o pertenecen (depende del enfoque sociolingüístico que se quiera adoptar) a un sistema cultural más amplio. Se vislumbra un desarrollo de la traducción/interpretación desde y hacia las lenguas de señas de formas escritas y en formatos digitales, por lo cual, consideramos pertinente que los estudios de la traducción sean aplicados a dichas dinámicas. La Asociación Nacional de Traductores/intérpretes y Guías intérpretes de Colombia, ANISCOL, en su objeto misional de fomentar el desarrollo integral tanto de la traducción como de la interpretación desde y hacia la LSC, ha iniciado experiencias de traducción de textos informativos del castellano escrito a videos, a través de un riguroso proceso de traducción (Larson, 2004). El desarrollo de la metodología nos ha demostrado que dichos procesos se comportan como los de un proceso de traducción entre textos escritos de lenguas orales, por supuesto, con algunas dificultades y particularidades. Por tal razón, la Asociación seguirá indagando sobre las características de estas prácticas traslatológicas que conduzcan a una comprensión cada vez más amplia de la traducción/interpretación bimodal.

Bibliografía

- Bassnett, S. (1980 (2002)). *Translation Studies*. New York: Routledge.
- Battison, R. (1978). *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Silver Spring, Maryland: Linstok Press.
- Brentari, D. (1995). Sign Language Phonology. En J. A. Goldsmith, *The Handbook of Phonological Theory* (págs. 616-639). Cambridge, Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Catford, R. (1970). *Una Teoría Lingüística de la Traducción*. Caracas: Universidad Central de Venezuela
- Derrida, J. (1985 (1987)). Torres de Babel. En *Hermeneútica y post-estructuralismo de la traducción* (págs. 35-68).
- Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo*. Barcelona : Lumen.
- Even-Zohar, I. (1990). The Polisystem Theory. *Poetics Today* , 11 (1), 9-26.
- Hermans, T. (1985). *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*. London: Croom Helm.
- Ideai.(2007) *Diccionario de Visagrafía*. Pereira: Insituto de Audiología Integral - Ideai
- Klima, E., & Bellugi, U. (1979). *The signs of language*. Cambridge, Massachusetts: Harvad University Press.
- Ladd, P. (2003). *Underestanding of Deaf Culture*. London: Multilingual Matters Limited .
- Larson, M. (2004). *La traducción basada en el significado*. Buenos Aires: EUDEBA
- Liddell, S., & Johnson, R. (1989). American Sign language: The Phonological Base. (W. Stokoe, Ed.) *Sign Language Studies* , 64 (Fall), 195 -277.
- Lucas, C. (1989). *The Sociolingüistics of the deaf community*. San Diego, California: Academic Press.
- Moya, V. (2004). *La Selva de la Traducción*. Madrid: Cátedra.
- Nida, E. (1986). *La traducción: Teoria y Practica*. (A. d. Adánez, Trad.) Madrid: Ediciones Cristiandad.

- Oviedo, A. (2001). *Apuntes para una gramática de la lengua de señas colombiana*. Bogotá: INSOR - UNIVALLE.
- Oviedo, A. (2009). Vuelta a un histórico hito de la lingüística de la lengua de señas: la mimographie de Bebian en el sistema de transcripción de Stokoe. *Lenguaje*, 37 (2), 293-313: UNIVALLE
- Padden, C., & Humphries, T. (1988). *Deaf in America: Voices from a Culture*. Cambridge: Harvard University Press.
- Padden, C., & Humphries, T. (2005). *Inside Deaf Culture*. Cambridge: Harvard University Press.
- Parkhurst, S., & Parkhurst, D. (2008). *A Cross-Linguistic Guide to SignWriting®: A phonetic approach*. Recuperado el 24 de 10 de 2010, de SignWriting® Site: http://www.signwriting.org/archive/docs7/sw0617_Cross_Linguistic_Guide_SignWriting_Parkhurst.pdf
- Patiño, L. M., Oviedo, A., & Gerner, B. (2001). *El Estilo Sordo*. Cali: Universidad del Valle.
- Russell, D. (2002). *Interpreting in legal Contexts: Consecutive and Simultaneous Interpretation*. Burtonsville, MD: Linstok Press.
- Saussure, F. D. (1915 (1998)). *Curso de Lingüística General*. Madrid: Fontamara.
- Stokoe, W. C. (noviembre de 1979). Syntactic Dimensionality: Language in Four Dimensions.
- Stokoe, W. (2000). *El Lenguaje en las Manos: Por qué la seña precedió al habla*. Fondo de Cultura Económica.
- Stone, C. (2009). *Toward a Deaf Translation Norm*. Washintong: Gallaudet University Press.
- Stumpf, M. R. (2005). *Aprendizagem de Escrita de Lingua de Sinais pelo Sistema Signwriting: Linguas de Sinais no papel e no computador*. Porto Alegre: Universidade do Rio Grande do Sul.
- Toury, G. (2004). *Estudios descriptivos de la traducción y más allá*. (R. Rabadán, Trad.) Madrid, España: Cátedra.
- Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility*. London: Routledge.

Witt, H. (2008). *Traducción y Percepción Intercultural*. Albolote (Granada): Comares.

Woll, B., Sutton-Spence, R., & Elton, F. (2001). Multilingualism: Global approach to sign languages. En C. Lucas, *The sociolinguistics of sign languages* (págs. 8 - 32). Cambridge: Cambridge University Press.